

El primer paso: De la queja al asunto público



No basta con mirar el farol apagado.
La ciudadanía comienza cuando nos preguntamos quién debería hacer algo.



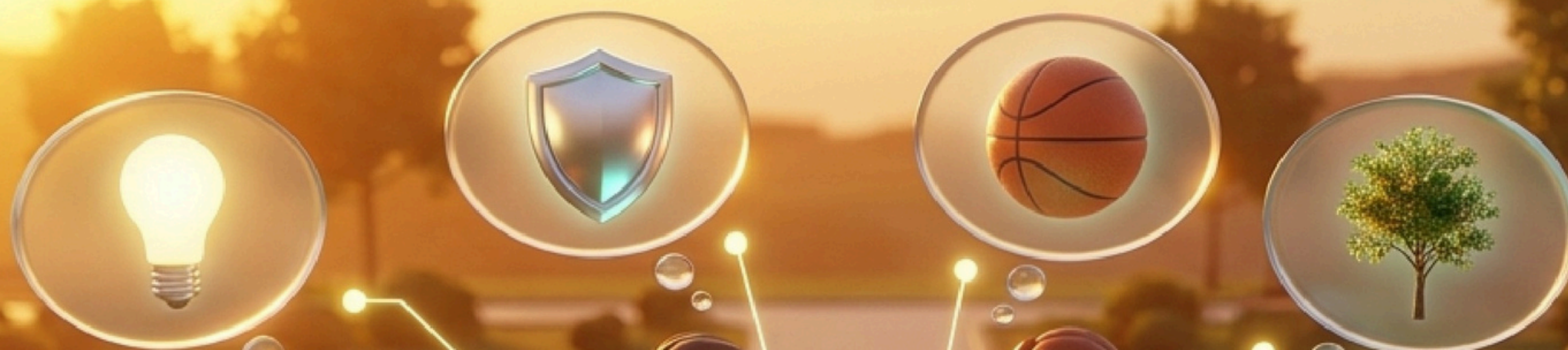
El parque está abandonado.
Nadie hace nada.
Así son las cosas.

El problema permanece aislado en la oscuridad.

¿Quién es responsable?
¿Existen mecanismos para solucionarlo?



El problema individual se transforma en una pregunta pública.



Participación Colectiva

Participar no significa que todos pensemos igual.

La vida pública funciona precisamente porque existen intereses, necesidades y perspectivas diferentes.

El verdadero reto es encontrar formas de dialogar y construir una decisión colectiva.

Una voz no siempre transforma la realidad, pero puede hacer algo fundamental: encontrar otras voces.

La maquinaria de la ciudadanía activa

Información.

Evitar la desinformación.
Verificar antes de compartir
una acusación.

Diálogo y Escucha.

Tener la capacidad de
entender y validar las
necesidades de otros grupos.

Propuesta.

No solo exigir; construir
soluciones tangibles
y organizadas.

Responsabilidad.

Saber a qué institución
dirigirse y comprender las
competencias del Estado.

Una ciudadanía activa necesita algo más que tener voz.
Requiere información, argumentos y responsabilidad
para que el motor democrático funcione.

Formar parte de una sociedad no significa solamente vivir bajo sus reglas. Significa aprender a cuestionarlas, participar en ellas y trabajar con otros para transformarlas.

Ciudadanía en acción:

Relacionarse críticamente con el poder

Entre el Estado y la vida cotidiana existe un espacio para organizarse, deliberar y exigir. Una sociedad democrática necesita personas que sepan preguntar:

- ✓ ¿Quién tomó esta decisión?
- ✓ ¿Qué intereses están involucrados?
- ✓ ¿Qué derechos pueden verse afectados?
- ✓ ¿Qué información necesito antes de opinar?
- ✓ ¿Qué mecanismos existen para participar?



Juntos construimos un mejor futuro.

La ciudadanía activa no es solo **participar**,
es transformar nuestra realidad con **empatía**,
diálogo y **responsabilidad**.

Recordemos siempre:



Infórmate
antes de opinar
o compartir.



Escucha
con respeto
y apertura.



Propón
soluciones
viables.



Asume
tu responsabilidad
como ciudadano.



Cada acción cuenta.
Cada voz importa.

**Sé parte del cambio,
sé ciudadanía activa.**



La ciudadanía activa comienza contigo.
¡Participa hoy, transforma mañana!

